

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA ILLUSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. 34.

NÚMEROS SUELTOS
de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Sábado 7 de Noviembre.

El Eco de Cartagena.

LOS ARMAMENTOS DE EUROPA.

Mr. Disraeli expresaba recientemente en el seno de la Cámara de los Comunes sus temores de que la calma y paz—escepto hecha de España—que hoy se disfruta en Europa, fuese solo aparente y que en el fondo se hallasen latentes en la mayor parte de las naciones ciertos germenes guerreros, que mas tarde o mas temprano daran por resultado una guerra que no se puede evitar.

Esta opinion, de que también participan la mayor parte de los hombres que siguen con atencion la marcha de la politica general de Europa, observandola en cada una de las nuevas é inesperadas fluctuaciones que de continuo en ella se presentan, se funda en que si presentando de la calma que aparentemente reina, se examinan unas tras otras las diversas nacionalidades de nuestro continente, al punto se trasluce en cada una de estas sobradamente indicios para deducir, como recientemente dijimos, al ocuparnos de las graves cuestiones que amenazan perturbar el reposo de los pueblos, que nunca la paz del mundo ha descansado sobre tan frágiles y volubles cimientos.

Siendo asi, es natural que haya llamado mucho la atencion en los círculos políticos de Europa, la noticia de que con el aumento de la marina de guerra germanica coincide la presentacion al Consejo federal de aquel imperio de un proyecto de ley confiriendo al emperador la facultad de poder llamar por decreto, cuando y como quiera, y sin pedir previamente la autorizacion del Reichstag, como hasta aqui se practicaba, á toda la landsturm; esto es, las últimas reservas que comprenden cuantos desde la edad de diez y

ocho años hasta sesenta no sirvan en el ejército, propiamente dicho, en la landwehr ó en las reservas. Este decreto, cuya aplicacion es extensiva con arreglo al tratado de 1870, no solo á la Alemania del Norte, sino también á la del Sud, incluso el reino de Baviera, elevará á la enorme cifra de cinco millones de hombres el efectivo de las fuerzas militares de que en caso urgente podría disponer inmediatamente el jefe de la confederacion alemana.

Estos benéficos aprestos son un triste pero cierto indicio de que gravísimos acontecimientos se preparan en efecto, cual lo teme el presidente del gabinete de St. James, y cual lo demuestra también el presentimiento que cada dia se genera en el ánimo de los hombres que ven en la política alemana prougue la tregua ni descanso sus armamentos y proyecta otros mayores, Francia se arma también á toda priesa, Rusia á su vez no se queda atrás é Inglaterra sigue el ejemplo que le dan las demás potencias.

Entretanto, los diplomáticos de las diferentes naciones se consagran á buscar alianzas y adquirir auxiliares para cuando suene la hora del conflicto que todos temen, pero que, todos aguardan, por mas que si se les preguntara por las causas de aquellos armamentos, no seria fácil que ninguno de ellos contestar pudiera satisfactoriamente á semejante pregunta, pues no pasa dia sin que tanto los gefes de los respectivos Estados, como sus gobiernos, no hagan repetidas protestas de que las relaciones que con las otras potencias mantienen no pueden ser ni mas pacíficas ni mas cordiales, y declaren en los términos mas explícitos que el gran interés de los pueblos y de los Estados es que no se encienda una guerra, que seria la ruina y la desolacion de Europa. Mas esto no impide, que como los godos del siglo V, no vivan mas que con las armas, ni deliberen nada sin ellas.

La guerra, pues, está en el aire que respiramos, y son tantas y poderosas las razones que hay para

considerar seriamente comprometida la paz europea, que son muchos los que creen que se va haciendo cada dia mas difícil y tal vez imposible mantenerla por mucho tiempo. Tal ha sido el encadenamiento de sucesos que han venido á aumentar la zozobra, el malestar y los peligros entre las naciones, desde que roto el equilibrio europeo sobre el cual se apoyaba el sistema de la politica general de nuestro continente, llegaron á prevalecer en él las deplorables tendencias del rencor, de la envidia ó de una egoista indiferencia, lo que vino claramente á demostrar en 1855 la actitud de Austria con Rusia, que la habia salvado en 1848; en 1864 la indiferencia con que Prusia y Rusia miraron la guerra de Austria por Prusia y Austria aliadas; en 1866 la conducta de la Francia regida á la sazón por Napoleón III, que dejó que Prusia tomase á Austria la Silesia, la obligase á ceder á Italia el Véneto, y lo que era todavía mas importante, se arrebatase su antigua preponderancia militar en Alemania, y por último, en 1870 la impasibilidad con que Rusia, que conservaba aun el recuerdo de la guerra de Crimea, y Austria que no habia olvidado la campaña de Italia y el abandono en que en Sudowa la habia dejado la Francia, presenciaron la derrota de aquella potencia y la desmembracion de su territorio.

Estas son las causas que los serenos temores inspiran á los políticos europeos, y razon tiene un ilustrado colega madrileño en decir que la situacion actual es la consecuencia de los muchos desaciertos cometidos en el breve espacio de quince años, y el necesario resultado de la seca y egoista politica que en aquel periodo de tiempo, relativamente corto, tan peligrosas alteraciones ha hecho sufrir al antiguo equilibrio europeo, siendo de toda evidencia que si las grandes potencias hubiesen seguido distinta conducta en 1855, en 1859, en 1864, en 1866 y en 1870, es seguro que los armamentos de Europa en 1874 no

habrian dado lugar á que hoy, al fijar las miradas sobre el sombrío cariz que presenta el horizonte político, todos lo interroguen con ansiedad procurando descubrir el punto de este donde ha de retumbar el primer trueno que anuncie el principio de la terrible tempestad que uno de los mas eminentes hombres de estado de la Gran Bretaña, juzga cercana y casi inevitable.

NOTICIAS DE MARINA.

Ha fondeado en San Sebastian la goleta de guerra «Prosperidad.»
—El ayudante del ministro de Marina, don Ignacio Fernandez Florez, ha sido destinado á la estación de la Sierra, á la orden de S. M. el Sr. D. D. de la Marina, en el Tamesis el comonitor acorazado turco «Mesoudvige.»

—Chile acaba de aumentar su marina con el nuevo barco acorazado, «Almirante Cochrane, construido en Hull (Inglaterra), de donde saldrá en breve para Valparaiso.

—Parece que al ministro de Marina ha significado al de Hacienda, la conveniencia de que se active la organizacion del resguardo marítimo con arreglo á las actuales prescripciones.

—De los 30.000 duros que dijimos ayer se habian recibido en el Ferrol para pagar á la maestranza y Marina del departamento, han ingresado en las cajas del batallon de infanteria de Marina 17.000 pesetas.

—Parece que conforme vayan estando listos en Francia el monitor y las cañoneras que se construyen por cuenta del Gobierno español, irán á armarse y habilitarse al departamento del Ferrol.

—Por la intendencia de Marina del departamento de Cádiz se hace saber á los que se crean con derecho á ser incluidos en el reparto de las presas hechas por la escuadra del Pacífico durante la guerra, acudan á la secretaria de la citada intendencia á deducir las reclamaciones que procedan, caso de existir motivo para ello, en la relacion del nuevo reparto que estará de manifiesto.